

SEÑOR.

6^o



EL DOCTOR D. FERNANDO YRAVEDRA DE PAZ, vuestro Oydor de la Real Chancilleria de Granada, dize: Que auiendo se presentado en el Consejo de Poblacion de esta Real Chancilleria, que se compone del Presidente, y los dos Oydores mas antiguos, la Real Cedula de V. M. su fecha en Madrid à 27. de Nouiembre del año pasado de 1687. refrendada de D. Juan Antonio Lopez de Zarate, vuestro Secretario en el Consejo de Guerra, en que se incluyen los 25. Capítulos insertos, con que D. Juan Sendin se ha encargado de la cobrança de los censos, y demas derechos, y efectos, con todas las dependencias de los bienes confiscados à Moriscos, y dados con esta carga á los nuevos pobladores: y reconociendo se los graues inconuenientes, que pueden resultar con esta nueva administracion, deseando el acierto en el mayor servicio de V. M. la remitieron al Acuerdo general del Presidente, y Oydores, donde se tuvo por conueniente suspender su cumplimiento, mandando lo viesse el Fiscal de V. M. y que à cada vno de los Oydores se entregasse vna copia del referido asliento, para que considerassen à lo que por Ministros, y criados de V. M. eran obligados, para el descargo de sus conciencias, y desempeño de toda la obligacion, en que V. M. les tiene constituidos, confiando de su zelo, letras, prudencia, experiencias, è immediato conocimiento el distrito de esta Chancilleria, que se compone de cinco Reynados, y dos Prouincias, para que se assegurè con su vigilancia la buena administracion de justicia, y que estos vassallos, que componen vna de las mas principales, y mayor porcion de Castilla, se conserven en paz.

Y aunque reconoce en todo por mas inferior su inteligencia, precisa- do del peso de su obligacion, y del zelo, y amor, con que sirve à V. M. se pone à sus Reales pies con esta humilde, reuerente, y rendida representacion, sujetandola à la mejor censura, si errasse en su concepto, y dictamen, no auiendo podido comprehender con su corta inteligencia los motiuos mas superiores de los Ministros, que consultaron à V. M. por conueniente à su Real servicio este asliento, suponiendo, que por sus grandes obligaciones, y mas eminente, y superior comprehensio, acreditada con la experiencia de los mayores empleos, pueden, y deuen ser dechados para la admiracion, y que à los que no hemos merecido llegar à la proporcio de sus grados, nos den exemplo, y ensenança, para que imitando sus grandes talentos, halle- mos direccio, con que lograr el acierto en el servicio de V. M. que con tan- tas expresiones tiene manifestado en su gouierno, imitando en todo aquel santo, y esclarecido desseo del Señor Rey D. Felipe IV. nuestro Señor, glorioso padre de V. M. de que se arreglassen sus Reales resoluciones à lo mas justo; encargando à sus Consejos, y demas Tribunales, las conciencias, y sus obligaciones, como se manifiesta en su Real decreto, expedido à princi- pio del año de 1643. con cinco clausulas, que haràn eterna su loable memo- ria, cuyo tenor es el siguiente.

Los

Los aprietos en que nos hallamos, piden toda mi persona, atencion, y cuidado para su remedio, y con este fin he suplicado à N. Señor, que me alumbré, y ayude con sus auxilios, para satisfacer à tan grande obligacion, y cumplir enteramente con su santa voluntad, y seruicio, pues sabe, que esse es mi deseo unico: y juntamente ordeno, y mando expressamente à esse Consejo, que lo que es de su parte me ayude à llevar esta carga, como espero de su zelo, y atencion.

Te encargo en primer lugar el cuidado, y vigilancia en euitar ofensas de Dios, y en que se guarde firmemente su santa ley, sin que por ningun caso de la tierra se dispense en la mas minima parte, pues mas quiero perder mis Reynos guardandola, que recobrar quanto se ha perdido, si ha de ser con riesgo de pisar la raya de los diuinos preceptos.

En segundo lugar os ordeno, que pongays grande atencion en la administracion de la justicia, sin mirar à respecto humano ninguno, ni dexar de executar la por fines particulares; pues si en esto huuiesse algun descuido, ademas de la quenta tan estrecha, que auieys de dar à Dios, os la tomaré yo tambien, y castigaré con gran rigor à qualquiera, que entendiere, que no cumple con lo que deue à Dios, y à su Rey.

En tercero lugar os mando con toda precision, que siempre me tratays verdadlissamente, aunque os parezca, que sea en cosa contra mi gusto, que aunque estoy cierto, que si Dios no me dexa de su mano, yo no le tendré en nada, que sea contra lo que os digo, como hombre puede ser que falte en algo, y para este caso es quando mas he menester que mis Ministros me hablen claro, y no me dexen errar, y mirad, que os pediré estrecha quenta à todos, si auiendo declarado yo en esta forma mi voluntad, vosotros no cumplis con ella.

Tambien os mando, que se tenga gran cuidado en el secreto, porque sin él no se puede gouernar, como se deue, y creo, que ha auido poco cuidado en esto, y que se habla fuera de los Tribunales en los negocios, mas de lo que fuera razon.

Fio de esse Consejo, que atender à con cuidado à executar lo que inuiolablemente le ordeno, y que con el amor que me tiene, y zelo de mi seruicio, obrará de modo en mi ayuda, que yo, y vosotros descarguemos nuestras conciencias, y se abra puerta al bien, y quietud de esta Monarquia, y espero en N. Señor, que ha de usar de misericordia con nosotros, y que à mi me ha de dar lugar, para acertar à executar mis desseos, y à vosotros, para aconsejarme lo mejor, y para cumplir enteramente con vuestras obligaciones.

Y pasando con este resguardo, y fixo norte à explicar con seguridad su concepto, con santa, y sincera libertad, le parecc, que el referido assiento contiene tres daños principalmente, que siente, se experimentaràn en su execucion, con muy perjudiciales effectos, è irreparables consequencias, que con gran dificultad se podrán remediar.

El primero, y principal daño, y perjuizio, es el de la Real hacienda; pues siendo esta renta de Poblacion Patrimonio precipuo de V.M. adquirido despues, que los Señores Reyes Catholicos D. Fernando, y Doña Ysabel, de gloriosa memoria, ganaron este Reyno de Granada, con la infatigable, y costosa conquista, y su interes cierto, y effectiuo mas de 30. qs. de renta bien fincada, y los atrafados, que se deuen por los pobladores deudores, hasta en cantidad de 70000. ds. con poca diferencia, muy assegurados, aunque se ayan dexado de cobrar, ò por la penuria, y calamidad notoria de los tiempos presentes, ò por malicia, ò negligencia de las justicias, à cuyo cargo ha estado la cobrança, ò por la codicia de los executores, à quienes se han cometido las diligencias, ò por algun descuido, ò confiança de los Presidentes, ò Ministros, que han tenido la superintendencia del cobro de esta

3

renta, siendo supuesto cierto, que en el año de 1629. se liquidaron estando deuiendo de atrasados mas de 170. qs. y los que se han causado despues en los años passados subseqüentes, se han podido ocasionar, sin serles reprehensible à su zelo, y vigilancia, mayormente quando lo que se ha cobrado ha tenido su aplicacion à los atrasados antiguos, como constará de las cartas de pago, y razon de las Contadurias; se ha ajustado este assiento con D. Juan Sendin, con tan exorbitantes condiciones, que todas cedan en su conveniencia, siendo en cada vna de ellas, y todas juntas, notoriamente damnificado este Real Patrimonio, y expuesto à que en el todo se pierda, ò sea sumamente difficil su restauracion, despues de cumplido el referido assiento, quando su administracion buelva à tenerse por cuenta de V. M.

Que mas notorio perjuizio se puede considerar, que el de auerse capitulado, que siendo el valor cierto, bien fincado, y cobradero, de mas de 30. qs. de mrs. en cada vn año, se le dê por 26. qs. y 500j. mrs. *en suposicion de la referida renta tenga de valor de presente 30. qs. y 500j. mrs.* y que la cantidad que tuviere menos del supuesto valor, se le aya de baxar de los dichos 26. qs. y 500j. mrs. baxandose de estos la conduccion de 6. por 100. que se le ha de abonar, quedádo vtilizado effectiuamente, y sin el menor riesgo de perdida, en mas de la mitad del rendimiento de estos efectos, *deuengando con ellos, por lo que auia de auer por el assiento de los Presidios de Melilla, Peñon, y las Alhuzemas, que està à su cargo hasta fin del año que viene de 1689. 12. qs. y 400j. mrs. su conduccion, è interes de dicho assiento por todo el tiempo de 6. años, sin embargo de que à la mitad de ellos se cumple la prouision de dichos Presidios, assegurando este caudal, que ha de retener effectiuo, y sin costa alguna, en su beneficio, quedando contingente, que no cumpla la prouision de los Presidios de Africa, como se puede rezelar, por las repetidas quiebras, que se han experimentado, de que pudiera dezir mucho de lo que tiene observado en 27. años de Ministro.*

Y para que le sea mas lucrosa su conveniencia, deuiendo considerarse este assiento desde principio de este presente año, se le considere, auiendo se ajustado por Nouiembre del antecedente, desde Enero, para que se le entreguen en el primer passo mas de 23. qs. que ay cobrados en las Arcas de Poblacion, y que por razon de este caudal, que ha de recibir en si phisico, sin auerle costado trabajo alguno, ni hecho gastos, ni diligencias sobre su cobrança, se le den mas de 4. qs. de ganancia, y la conduccion de toda esta cantidad.

Y que no tocándole por la prouision de Presidios, mas de los 12. qs. y 400j. mrs. capitulasse, que se le ayan de entregar à él los 14. qs. y 100j. mrs. situados à las Costas de este Reyno, para que los reciban del dicho D. Juan Sendin, *pagados por los tercios del año, sin de Abril, Agosto, y Diciembre, con dos meses de bucco en cada tercio, auiendose primero ajustado, liquidado, y prorrateado su pertenencia, para que le conste entre que personas se ha de distribuir este caudal, y sin que aya precedido todo lo referido, no se le ha de poder obligar à la satisfacion de cosa alguna de ellos, como se contiene en el capitulo segundo.*

Que atraço puede seguirse, y que inteligencias puede tener este Assentista para pagar el dicho situado à los interesados, à quienes pertenecen los dichos 14. qs. y 100j. mrs. y que perjuizio se les puede seguir retardandoles la paga, con el pretexto de la condicion antecedente, se dexa à la prudente consideracion.

Y no contento con esta conveniencia tan lucrosa, passa à capitular, en el capitulo quarto de su asiento, que se encarga de la cobrança de todos los atrasados que se estuvieren deuiendo hasta fin del año pasado de 1686. liquidandose por los Contadores lo que importaren, *pagarà por ello la tercia parte de su monto, y de lo que assi fuere otorgarà carta de pago à favor de la Real hacienda, y por cuenta de vna librança de 60. qs. de mrs. que tiene, y le pertenece en la renta de los Maestrazgos, quedando con lo referido para el dicho D. Juan Sendin los dichos atrasados, cuya cobrança ha de ser por su cuenta, y riesgo.* Y para introducir esta conveniencia, que assi ajustò por el capitulo referido, sin darse por entendido, de que los dichos atrasados importan por certificaciones de los Contadores 700j. ds. con poca diferencia, y que estos no se deuen considerar restos antiguos, respecto de que se han aplicado à ellos las pagas corrientes; pretexto este capitulo, *conque el transcurso del tiempo ha hecho de dichos atrasados de calidad de falidos, y ser restos antiguos, y porciones muy pequeñas, cuya cobrança se ha de lograr à costa de mucho gasto, y diligencia, y en muchas ha de ser sin fruto, ò contingente.*

Assi consiguió, que V. M. le cediese todo el monto de dichos atrasados por 60. qs. con los resguardos, que se manifiestan, sin ofrecer dicha cantidad por anticipacion, ò por mesadas, para que se le cediese vn credito cierto, y seguro, y tan quantioso, por ocurrir à vna de las vrgentes asistencias de la Real hacienda, sino para que con dichos 60. qs. se satisfaga de vna librança de la misma cantidad, que ha estado retardada por falta de cabimiento, y que dize le està consignada sobre la renta de los Maestrazgos, que si considerasse tenia segura, y effectiua su cobrança, no pretendiera se le mudasse la consignacion, passandola à estos efectos de atrasados, que se componen de partidas cortas, en vn numero grande de deudores, en el distrito de 258. Lugares, y por esta razon pudiera rezelarse, no le saliesse falible la cobrança en la mayor parte, no hallandose con el conõcimiento de esta tierra.

Esta condicion es exorbitantissima, è incluye en si vna lesion notoriamente enormissima, y vna donacion immensa, y lo vno, y lo otro es euidente, è innegable, porquè considerando este asiento, ò arrendamiento, como contrato entre V. M. y D. Juan Sendin, en que se obliga à asegurar à la Real hacienda la tercia parte de esta dita, cediendosele toda, como falida, ò contingente, expuesta à mucha quiebra, y que lo que cobrasse auia de ser à costa de mucho trabajo, diligencias, y excessiuos gastos, y que la toma para extinguir su librança à su riesgo, y ventura; ora cobre mas, ò menos de los 60. quentos.

Se ha de suponer, que la deuda de los atrasados, que deuen los pobladores, es cierta, y consta, y se justifica por las certificaciones, que tienen dadas los Contadores.

Tambien se ha de suponer, que la cobrança de toda la referida cantidad, es segurissima, y no contingente, mayormente con la mancomunidad de los Lugares, que estàn obligados por su cuenta y riesgo, y con las costas de la cobrança, à traer, y entregar el dinero en las arcas, y se puede conseguir, si se estrechasse en las diligencias, como lo harà el Asentista con todo rigor; porque los deudores estàn poseyendolas juntos con vna pensión muy moderada, y que si se passassen à otros, fuera indubitable, porque el valor de su propiedad excede à la cuota del principal, y de los reditos atrasados, que estàn deuiendo.

Y esta

Y esta diligencia, y cobrança, si se huviessè de hazer en la forma referida, se pudiera lograr, encargandose à vn solo Ministro de grado, è inteligencia, que fuesse à los Lugares personalmente, con plazo competente conforme à la cantidad que se deue, numero, y calidad de los deudores, con poca, ò ninguna perdida, sin hazer ruido, ni causar molestia, que les pudieffe ocasionar justa quexa, por ser muy conforme à Derecho, que no pagando el deudor, se pueda distraer la finca, para que bolviendo al dueño del censo, con los aumentos, y mejoras, que tuviere, asegure su principal, y tenga los redditos corrientes, auiedo cobrado los atrasados.

Aunque no parece conveniente, ni que serà del animo dignissimo de V.M. ni conforme à su Real benignidad, y clemencia, que estos poseedores queden totalmente destituidos de remedio, despojandolos con todo rigor, y apremio de las fuertes, que poseen, passandolas à otros, ò administrandolas, como por prenda pretoria, por cuenta de la Real hacienda, hasta tanto que se aya cobrado enteramente todo lo que deuen de atrasados, respecto de que los Lugares quedaràn desiertos, contravinien dose al fin, conque à los nuevos pobladores se dieron estas haciendas, graudadas con la pensión, que estan obligados à pagar; y todo lo que se ha retardado su cobrança, serà muy facil de conseguir por otros medios mas suaues, y proporcionados, que representará, có los quales tiene por efectiua la cobrança de atrasados, conservandose assi extantes, y con aliuio los deudores, euitandose el justo reze-lo, de que se despueblen los Lugares.

Luego se figue por legitima consecuencia, que V.M. en este contrato, tan doloso, injusto y simulado, es enormissimamente engañado, dando, y cediendo por 60. qs. en la forma referida 70011. ds. seguros; pues no es esta renta como las demas rentas Reales, cuyos valores, ademas de ser contingentes, suelen salir inciertos, por la falta de contribuyentes, y por otras innumerables causas, que minoran el supuesto de su rendimiento, por la falta de valores; è inopia de los deudores, caso que ayan causado la accion à la Real hacienda, sino como queda sentado, vn Patrimonio peculiar, y precipuo de V.M. tan bien fincado, que los accidentes del tiempo, ni la mudança de los poseedores pueden enflaquecerle, para que defaezca.

Respecto de que al tiempo de la expulsion de los Moriscos, quando se confiscaron estas haciendas, como el animo de los Señores Reyes fue expreso, de que este Reyno nueuamente conquistado, que auia quedado desierto, se poblasse, para que se alentassen los nuevos pobladores, que vinieron de todas las Prouincias de España, à dexas sus naturalezas, y patrias, y precisarse à viuir, y morar de asiento en clima, que no conocian, ni auian experimentado, estrechado, ò abdicando de si el derecho natural de los hombres libres de viuir, y morar donde quisieren, y que los mas pobladores se vinieron con sus familias. Ademas de auerfeles dado ayudas de costa, y fundado positos en los Lugares por cuenta de la Real hacienda, y concedido con grande liberalidad, y franqueza los exuberantes priuilegios, y essenciones, que son notorios, y en que al presente son conservados, se les dieron estas haciendas con vna pensión muy moderada, en aquel tiempo, que en el valor que oy tienen, por lo que ha crecido la estimacion de las cosas, y por los aumentos, y mejoras, que han hecho los poseedores, viene à consistir la pensión en vna minima parte de lo que al presente valen, y no auiedo defaeçido la accion, que V.M. tiene al todo de sus principales, pues se conserva la primitiua, que competia contra los primeros obligados, no pueden

con-

controuertir los actuales poseedores contra el euidente derecho que tiene V.M.

Y para que se manifieste mas lo injusto de este contrato , por lo que mira à la cession de los dichos atrafados, que por el referido Cap. 4. se le dan por vna tercia parte, como falidos, y contingentes, es muy digno de notar, que en el Cap. 20. con el pretexto de acudir promptamente à las dos confignaciones, que supone quedan vacias en el año pasado, por considerarfele su assiento desde 1. de Enero, siendo la fecha de la Real Cedula à 27. de No- uiembre, puso por condicion, que del dinero que estuviere en arcas, se le ayan de entregar promptamente 13. *qs. 250ll. mrs. considerando se le enteramente esta cantidad, como cobrada de atrafados, de que ha de dar carta de pago por quenta de la dicha librança de 60. qs. que tiene en las rentas de Macstrazgos.*

Pero si se considerasse donacion, que V. M. es servido de hazer à Don Juan Sendin, de 700ll. ds. por la tercia parte, extinguiendo con ella su librança de 60. qs. esta es donacion immensa, prohibida por todo Derecho, por su grande exceso, y exorbitancia, mayormente en el tiempo presente, aunque V. M. explicasse su Real animo, de hazerle esta merced, y donacion por vn seruicio tan señalado, y digno de toda remuneracion, como el de auer con heroycas hazañas de grande valor, y fidelidad, y con gran dispendio de su caudal, restaurado vn Reyno, que se perdia, ò vna Plaça inexpugnable de grande consequencia.

Y no concurriendo nada de lo referido en D. Juan Sendin, ni hallandose V.M. en terminos de házer femejantes donaciones, se sigue, quando se han reformado las hechas, que V. M. no ha tenido, ni tiene, con tan notorio dispendio de su Real hacienda, voluntad de donar 700ll. ds. para que asse- gure el Assentista cobrar su librança contingente de 60. qs. y que si con todo rigor se examinasse, si ha cumplido con la prouision de los Presidios, pudie- ra ser, que se hallasse, que no se le deuia pagar.

Y quando todo lo referido cessara, es muy digno de considerarse, que toda, ò la mayor parte de dichos atrafados pertenece, y se deuen pagar à los Cabos, Alcaldes, soldados, y demas Officiales de la Costa, por razon de las Plaças, que han seruido, y sirven con el situado del sueldo, que les está seña- lado, y que muchos de los que las han seruido seràn muertos, y avrán dexa- do sus mugeres, y hijos, careciendo de la porcion, que se les deue, conque pudieran remediar su necesidad.

Tambien se deue considerar, que se interessa en estos atrafados, todo lo que se necesitare gastar en la reedificacion de los castillos, y murallas de la Costa, que está dotada en dichos efectos, y no pudiendose diuertir para otra cosa, por vrgentissima que sea, se lleua D. Juan Sendin para la prouision de los Presidios de su assiento, que cumple en fin del año proximo de 1689. 12. *qs. y 400ll. mrs.* corrientes en cada vno de los 6. años 4. *qs.* de ganancia cierta y segura, 6. por 100. de conduccion de los 26. *qs. y 500ll. mrs.* y todo el montó de los atrafados, quedando assi defraudada la dotacion, y frustrada la defensa, y extinguido todo el caudal, que está aplicado desde la confiscaci- on, para que se seruieren las fortalezas de la Costa, y sea defendido este Rey- nado, y que lo que quedare estante, sirva para focorro prompto, quando hu- viere alguna grande; y repentina inuasion, para que V. M. pueda dar las si- tuaciones, que el Assentista *preuiene no ha de pagar.*

Pues como se puede creer, que V. M. quiera en perjuizio de credito tan legitimo, y priuilegiado, y tan justamente deucengado, pagar à D. Juan Sen-

5

Sendin con lo que deue de atrafados, la librança de 60. qs. que tiene consignada en la renta de los Maefrazgos, dexando tan grauiſſimamente perjudicada la recdificacion de todos los caſtillos, y murallas de eſtas Coſtas, que tienen ſu conſignacion; y lo que de ellas ſe les eſtuyere deuiendo, deue aplicarſeles ſin dilacion, inſtando tanto la neceſſidad de remediar eſte daño, que cada dia ſerà mayor, por hallarſe expueſtos, por no auerſe reparado, à vna ruina impoſſible de remediar, y ſin defenſa los Lugares para las inuaſiones frequentes de los Moros, que ſeràn tanto mayores, y mas continuas, quanto reconocieren las pueden hazer ſin reſiſtencia.

Y lo que inſta acudir à eſte reparo, lo podràn informar los principales Cabos de la Coſta, que continuamente eſtàn clamando ſobre eſte punto, y que en los caſtillos faltan pieças de artilleria, y que ſi las ay, no tienen cureñas, ni las demas armas, y municiones precisas, para vſar de ellas, y hazer la defenſa quando ocurriere la ocaſion. Y ſi los Moros ſe han contenido ſolo en el conto de piratear, al fin de lleuarſe cautiuos algunos Chriſtianos, que ſalen deſcuidados, e indefenſos, à la cultura de los campos, quando ya ſe experimenta, que tienen mas aliento, le eſforçaràn para ſaquear los Lugares, y hazer en ellos mayor eſtrago, con la ſeguridad, de que no han de hallar opoſicion.

Y para que no ſe le pudiesſe embaraçar, que todo lo que cobraſſe de dichos atrafados, ſe lo aplicafſe à ſi, puſo por condicion en el Cap. 2. citado, que los 14. qs. y 100j. mrs. ſolo ſe ayan de diſtribuir en los ſueldos corrientes, que ſe vencieren en los 6. años de ſu aſſiento, ſin que de eſta ſuma ſe pueda aplicar toſa alguna, à ſueldos atrafados, para vtilizarſe enteramente de eſta cantidad, que le eſtã cedida.

Y por los Cap. 14. y 24. ſienta, que de la poca guarnicion, que ay para la defenſa de las Coſtas, ſe le aya de dar preciſamente por el Capitan General, y demas Cabos, quando la pidiere, aſſi para la eſcolta del dinero, como para las diligencias de la cobrança, que auiendoſe de hazer en 258. Lugares, quedaran las Coſtas deſiertas, con perjuizio general, y particular de tantos indiuiduos intereſſados, en que no ſe les defraude la ſeguridad, y defenſa, en que eſta les pone, y juntamente en no quedar deſtituidos de la cobrança de los ſueldos atrafados, todos los que por razón de las Plaças, que han ſervido, los tienen juſtamente deuegados.

Eſte vltimo perjuizio, que queda referido, pertenece al ſegundo daño propueſto; pero quando toda la cantidad, que ſe deue de atrafados, pertenecieſſe ſolo à V. M. y no à los ſueldos vencidos, ni à la recdificacion de los caſtillos, y murallas, auiendo de correr eſta cobrança, por el poder auiente de D. Juan Sendin, que es vn moço de haſta 30. años, forastero, y ſin conocimiento de eſta tierra. Que exorbitantes diligencias no ſe haràn con los pobres deudores, vaſſallos priuilegiados de V. M. por razon de pobladores? Con que inhumanidad? Dexandolos deſtruidos, y en la vltima aniquilaciõ, de que ſe deuen rezelar graues diſturbios, y quando no los aya, por ſer vaſſallos, que ſu origen ſe deriuu de la primera Nobleza de Eſpaña, y que ſe ſujeten al yugo, y deſtrozo de vn Aſſentiſta, executado por perſonas, que le ſolicitaràn, atendiendo ſolo à ſus proprias conveniencias: no ſeràn mas dignos eſtos deudores, de que V. M. lo que cede à D. Juan Sendin por los 60. qs. en que ſe conſidera la tercia parte de atrafados, ſe ſirua con ſu Real clemencia, y commiſericacion, de remitirles la mitad de lo que eſtuyeren deuiendo? Que lo abraçaràn, y con cortos plaços proporcionados, pagaràn eſſectiuamente

C

mente lo que restaren, ò ajustandose, que ademas de la pensión annual corriente, paguen en cada vn año vna quòta correspondiente, para que insensiblemente quede extinguido, y satisfecho todo el credito de los atrasados, quedando assi beneficiada la Real hacienda en vna quarta parte, y los deudores aliviados en la mitad de lo que estàn deuiendo.

De lo primero se sigue, que con las diligencias del Assentista se destruiràn los deudores, y configuentemente este Reynado, que experimentará esta vltima desolacion, en tiempo tan calamitoso, si no se atajan todas las contingencias perjudiciales, que se pueden, y deuen rezelar, y precauer, para euitarlas. De lo segundo asegurará V.M. mayor vtilidad, y los deudores con la equiualencia de la remisión, y plaços competentes, para que puedan pagar lo que restaren, cumpliràn efectiuamente, y quedaràn con alguna substancia para mantenerse, y acudir à las contribuciones Reales, y à la defenfa de estas costas, como son obligados, y lo cumplen, quando insta la mayor defenfa, nõ bastando la que se tiene con las plaças de los Militares.

Son perjudicados los dueños de los censos, impuestos sobre la renta de Poblacion, preuiniendose por el Cap. 11. que para perceber los reditos, han de justificar *sin derecho, possession, y existencia de las hipotecas, sobre que se impusieron, y grauaron al tiempo que se tomaron dichos censos, y que lo que importaren, y pagare, se le ha de baxar de la consignacion de Presidios al fin de la quenta,* siendo alli estàn confundidas las primeras hipotecas, por auerle hecho obligacion general de pagar las cargas, que tenían los bienes quando se confiscaron, y que se hallan con vna continuada possession de cobrar en el trato successiuo de tantos años.

Y tambien por el dicho Cap. 11. preuiene, *que ninguna persona, ò Comunidad, que tenga salario, imposición, situacion, sueldo, librança, ò qualquier derecho en manera alguna à estos caudales, ha de poder pedir à D. Juan Sennin cosa alguna por dicha razon en los 6. años de este assiento, y que los referidos ayen de acudir à que se les de satisfacion por la Presidencia de Hazienda,* siendo alli excluidos del derecho, con que al presente se hallan, en que son interesladas todas las Iglesias de los dichos Lugares, y algunos particulares, y le fue admitida esta condicion, sin auer reconocido, que personas, ò Comunidades son las interesladas, y la calidad de ellas, ni de sus credits. Como tambien por el Cap. 15. le fue admitido, que *en los 6. años de este assiento, no se ayen de poder redimir los censos abiertos, sin que preceda licencia especial de V. M. para cada vno,* siendo prohibido por todo Derecho, por fer contra la naturaleza de estos contratos.

Y por no omitir circunstancia que cediessè en su vtilidad, y excluir qualquier perjuizio que le pudiesse sobrevenir, por leue que fuesse, toma à su cargo en el Cap. 5. *solicitar por todos los medios posibles la restitucion à la Real hacienda de los censos que estàn ocultados de dicho caudal, y no se incluyeren en la certificacion de la renta corriente que dieren los Contadores; y que por la industria, y trabajo que en esto ha de poner, y auerlo de hazer à su costa, ha de ser para sí la mitad de la renta en los 6. años de este arrendamiento. Que censos seràn los ocultados, y que no se incluyan en las certificaciones de los Contadores? Seràn ningunos, y de lo que no hallare razon juridica, como lo podrá aclarar, y poner corriente. Este Capitulo, en la realidad, es fantastico, como imaginarios los gastos, que dize ha de hazer à su costa, y el Capitulo se puso, ò por poner en mala voz, y defacreditar la buena quenta, y razon, que se ha tenido, y tiene de los numeros, de esta hacienda, ò por auerle aluzinado de que podia sacar*

car vtilidad con este supuesto tan sin fundamento; cómo lo manifiesta en el Cap. 23. sentando la condicion, de q̄ quede extinguido, y sin vso el officio de pagador de la Costa, abonandose solo 6. por 100. por razon de conduccion, entregando tanto menos de dichos 14. q̄s. y 100j. mrs. y que la misma conduccion se le ha de abonar de los 12. q̄s. que quedan consignados al assiento de Presidios de su cargo, no omitiendo el rezelo de que se pueda baxar el 5. por 100. de lo redituoso de los censos, para resguardarse de este riesgo, sentando en el Cap. 16. que la moderacion, que se hiziere, tanto quanto por ella pagaren menos, esso mismo ha de dexar de proueer à vna y otra consignacion.

Son perjudicados los Contadores, que tienen estos officios perpetuados por juro de heredad, quedando exinguidos por el Cap. 7. absolutamente, y sin vso, mandandoles cesar en el exercicio, sin darles la menor reserva en satisfaccion de su interes, para assentar D. Juan Sendin el suyo en el Cap. 19. repitiendo, que respecto de no quedarles vso alguno durante este assiento, no han de tener accion à tomar la razon de las cartas de pago, que diere à los que pagaren dichos censos, ni à sus salarios, ni à otros gages, y se ha de cumplir con pagarles el precio, cõizque siruieron en la creacion de dichos officios, estando sin grauamen alguno, no pudiendo, hasta auerlo assi justificado, ser oidos en iuizio, ni fuer a del, quedando à la eleccion de D. Juan Sendin tomar estos officios, pagandoles à sus dueños su primitiuo valor, para que sean suyos en propiedad, y perpetuidad para despues de los 6. años de su assiento.

En esta condicion, es bien euidente el perjuizio de los dueños de estos officios; pues hallandose en la quieta, y pacifica possession, con justos, y legitimos titulos, son remouidos del exercicio, despojados, y priuados de la propiedad, por vna nuda condicion del Assentista, sin auerse reconocido si estan vinculados, ò atributados, ò si pertenecen à sus mugeres, ò hijos, como si huviessen sido processados, y se les opusiesse fraude, ò ilegalidad, y auiendo sido oidos, fuesen condenados por vna executoria en priuacion, y perdimiento de sus officios: manifestandose, que de auer puesto esta condicion, con las referidas repugnancias de Derecho, y siendo injusto el despojo, de que configuientemente queda notada su reputacion; assegura el Assentista dos conveniencias muy lucrosas.

La primera, que no aya quenta, ni razon para reconvenirle con las certificaciones, que pudieran dar tomando la razon de las pagas, para que constassen, quando huviessse cumplido el assiento, ò antes, en caso que quebrasse; y siendo esto en lo redituoso, y en lo practicado en todas las rentas, tan extraño, y de tan conocido perjuizio à la Real hacienda, puede ser lo sea mas en la confusion de las propiedades con la mudança de los poseedores, quando en lo vno, y en lo otro, como parece de las certificaciones, que justifican lo que se deue de atrafados, se ha conservado la claridad, assi en la existencia de las fincas, como en la calidad de los deudores, auerse tomado en las Contadurias la razon de la mas leue circunstancia, corriendo las fincas enteras de vn poseedor à otro, ò diuidiendose entre sus herederos, y por estos auerse enagenado sus porciones; se halla todo legitimado en las dichas Contadurias, donde consta en cada vna de las fincas grauadas con estos censos, y por que personas se han poseido, y poseen al presente, detde que fueron confiscadas, y se dieron à censo à fauor de la Real hacienda.

La segunda conveniencia, que logra el Assentista, con el consumo de estos officios, es fuerça mas la presumpcion referida, con lo capitulado en la condicion 19. de quedar à su eleccion tomar en si dichos officios, pagando su primi-

primitiuo valor, para despues de los 6 años de su assiento, aprouandolos por buenos, y precisos, quando no le puedan obstar como fiscales, que le reconuengan para el cargo, y hallarse dueño de la propiedad con el moderado precio en que los quiere, assegurando à si mismo el poder tener mano para todas las resultas, que le pudieren quedar despues de estar fenecido su assiento.

A esto se llega, que aunque en el Cap. 7. se pone por condicion, queden juntamente sin vso los *Receptores, y Administradores*, no pudiendo ignorar, que en la Poblacion no ha auido mas de vn Receptor, y que D. Martin Salado, que le servia, como propietario, ò por pertenecerle à vno de sus hijos, ha mas tiempo de 2. años que no le exerce, por auerse retirado, respecto de procederse contra él, para que diese las quantas de esta Receptoría, y de la de penas de Camara, y de la de pagador de los salarios; siendo assi, que este oficio de Receptor de Poblacion tiene vnos emolumentos muy crecidos, sin riesgo, ni trabajo, y que pudiera apetecerle para si, como los oficios de Contadores, no le incluye en el Cap. 19. y le dexa por alto, por alguna mutua recompensa, que no se dexa de penetrar.

Y para que esté Receptor sea mas gratificado, por auer descubierto esta mina tan lucrosa à D. Juan Sendin, en atencion à que es suyo el oficio de Escriuano de Poblacion, no solo no se capitula en dicho assiento aya de quedar extinguido, como lo quedan los oficios de Contadores, antes bien se fienta por el Cap. 7. y 8. *que todos los papeles de Poblacion se áyan de pasar al oficio de Escriuano, con la calidad, de que no pudiendole servir el propietario, lo sirua la persona, que nombrare dicho D. Juan Sendin, con aprouacion del Protector del assiento*, de que resulta la remocion del Escriuano, que se halla en el exercicio, siendo muy legal, è inteligente en todas las dependencias de Poblacion por los años, que ha que sirve con general aprouacion, para incluir à vn Escriuano forastero, de la eleccion de D. Juan Sendin, que le puede remouer, no saliendole à su gusto.

El Archiuo de los papeles, que se mandan entregar al Escriuano, han estado, y están desde que se formò el Consejo de Poblacion, en vn quarto, que se dispuso en las casas de la Chancilleria, muy capaz, y competente, para su guarda, y custodia, enfrente del despacho del Real sello, como tambien las arcas del dinero en otro quarto separado, dentro del de la habitacion del Presidente? Pues que desdoro, y nota no se causará à la Chancilleria, y à sus Ministros? Y que escandalo no se seguirá en esta Ciudad? Y que eco no hará en todo su disfrito, con el hecho, de que de vna casa Real, crario de la justicia, y tan digna de toda veneracion, se saquen tantos papeles, y las arcas para la posada de vn Fator, y Escriuano forasteros, dexandolos constituidos en el aprecio, de que de ellos se tiene mayor confianza, que la que se ha tenido en tantos años de la Chancilleria, donde ha estado este vnico Archiuo, para su mayor cobro, quando todos los papeles, que tocan al despacho de las seis Salas, de pleytos fenecidos, y corrientes, han parado siempre en poder de los Escriuanos propietarios, y solo los de la Poblacion han sido los priuilegiados, en que estén al cuidado de los Presidentes, que residen en las casas de la Chancilleria.

Y assi queda constituido sin la menor repugnancia por dueño absoluto de vn caudal tan grande, extinguiendo por el Cap. 7. de su assiento, *el Consejo de Poblacion, y todos sus Ministros*, à cuyo cargo ha estado cerca de 100. años, el cobro, y gouierno de este Patrimonio, y el conocimiento, y determinacion

minacion de todas sus dependencias, con el conocido beneficio de auerle conservado, casi segura en el todo la cantidad primera de su rendimiento; en que no se halla otra disminucion, que la de algunas casas, que se han arruinado, y quedado solares, los quales, y las tierras, y aguas, y otras posesiones, que descubriere ser de dicha Poblacion, y no tuviere ducto, que ay a reconociao, o reconocido en censo, o estén sin uso para el vil, pone por condicion el Assentista en el Cap. 8. los ha de poder dar a censo por la cantidad, que tuviere por conveniente, con intervencion del subdelegado, y gozar la mitad de su renta hasta fin del año de 692. siendo assi, que a los solares de las casas, que se han arruinado, y se han podido beneficiar, se les ha puesto el cobro conveniente, y asimismo está extante esta renta, sin la menor confusion, en el transcurso del largo tiempo, que ha pasado desde la confiscacion de estos bienes; que es punto digno de toda admiracion; siendo los deudores, los mas vezinos de 258. Lugares, y tan menudas las pensiones, de que se compone esta renta, de mas de 30. q's corrientes.

Esto se ha conseguido con el desvelo, y vigilancia de los Presidentes, y dos Oydores mas antiguos, que constituyen el Consejo de Poblacion, con el Fiscal mas antiguo, y con dos Relatores, y vn Eseriuano de Camara, y los dos Contadores, que hazen su Tribunal en primera instancia, en el conocimiento de los casos que se les señalaron, y siendo assi, que se junta este Consejo dos dias en la semana, es tan grande el despacho; assi para la providencia de las cobranças, como para el conocimiento, y determinacion de los pleytos, en que ay muchos de concursos de acreedores, y que quando se remiten en discordia, pasan a verse por los otros dos Oydores, que se figuen en la antigüedad, no se puede dar todo el expediente, de que se necessita? Pues como le ha de poder dar el poder auiente de D. Juan Sendin, ni a este el subdelegado del Protector, aunque sea constituido de las mas relevantes prendas, y no tenga otra ocupacion? Y como a los interesados se les altera, y muda el recurso, que tenian tan inmediato, con cuyo seguro entraron en la obligacion de pagar estas anuales pensiones? Y como podrán seguirle en esta Corte, atiendo de acudir ante el Protector, o ante la Junta de Presidios, con sus quejas; siendoles preciso gastar mas de lo que importará el interes principal?

Lo más cierto será rendirle, sin tener aliento para seguir su accion, mayormente considerando, que el Protector, y subdelegado de este assiento están principalmente destinados, para conservar a D. Juan Sendin en sus capitulos, y condiciones, y este en la Corte, para prevenir con sus affectadas quejas la repulsa, de las que pudieren dar los miserables deudores; y juntamente considerando, que les ha saltado la proteccion, que tenian en el seguro, e inmediato recurso al Consejo de Poblacion, erigido para este fin, donde con tanta justificacion se han ventilado, y resuelto los derechos, y acciones de V. M. y los de las partes interesadas, oyendoles sus defensas.

La autoridad, y veneracion de vn Presidente en el distrito de la Chancilleria, es tan grande, como es notorio, en las ordenes que diere extrajudiciales: Pues quanto mayor será con vn Consejo con el Real sello, despachando providiones en nombre de V. M. firmadas del Presidente, y de los dos Oydores mas antiguos? Y quanto puede decaer esta autoridad, y providencia pasando a la mano de vn Assentista, y derivada a la del Fator, que ha nombrado, aunque tenga el resguardo del Protector, que está distante, y del subdelegado mas inmediato, el tiempo, y la experiencia lo resolverán mejor.

D

Que

Que la jurisdiccion que tenia el Presidente, como à vno del Consejo, en que presidia, queda extinguida, y sin vso por el Cap. 7. quedando expuesto à la nota, de que no ha sido acertado su gouierno en el cobro de esta renta, y que este mismo Presidente aya de ser vn Juez subdelegado en primera instancia, confunde el discurso, para no encontrar con la razon, y moriuto de esta contrariedad, y repugnancia, descubriendose solo con dolor, que auiendo erigido este Consejo con tales premeditaciones, como se manifiestan en los despachos, que se expidieron quando se formò, aya bastado vna condicion desnuda de motiuos, puesta por vn Assestista, para resolver quedasse extinguido con todos sus Ministros, teniendole à el por restaurador, quando en todas las condiciones de su asiento, solo funda los puntos manifiestos de su conveniencia, con ruina vniuersal de tantos interesados.

Pues el reparo, y resguardo que se ofrece, y admite por seguridad en el Cap. 2. se reduce solo à la fiança de 7. qrs. de mrs. de libranças, suyas, ò àgenas, de asiento, que este, ò no cumplido, y de que este, ò no dada quenta, ò en juros, contados à diez mil el millar, y que esta la reciba el Escriuano de Camara del Consejo de Guerra, como se contiene en dicho Capitulo, à cuyas primeras palabras, de que respecto es justo de seguridad para esta renta, no corresponde la referida fiança, ni en la cantidad, ni en la calidad.

No en la cantidad, porque lo que toma à su cargo, y ha de perceber D. Juan Sendin en los 6. años de su asiento, son mas de 400. qrs. de reditos, corrientes, y atrafados, sin los menoscabos, cõque puede dexar los principales, quando en los arrendamientos de rentas Reales se deve dar la fiança, assegurando la renta Real por Real. Pues que seguridad sera para tan grande suma, la de 7. qrs. mandandosele entregar con su recibo, todo el caudal que està cobrado, y existente en las arcas, en cantidad de mas de 23. qrs. y que si quebrasse en los dos primeros años, puede tener recibidos mas de 2000. ds. sin auer dado entera satisfacion de los 14. qrs. y 1000. mrs. que estàn consignados para la Costa, ni auer cumplido con el asiento de los Presidios de Africa, hallandose vtilizado con lo que recibe prompto, y ha de perceber de los efectos corrientes, y atrafados, que le estàn cedidos, pagandole à si vna librança de 60. qrs. con el credito cierto de mas de 7000. ds.

Por la calidad de la fiança es mas reparable, porque la librança de asiento, que este, ò no cumplido, y de que este, ò no dado quenta, es credito fantastico, tanto, que ningun particular la tomara por vn quento de marauedis, siendo muy digno de notar, que D. Juan Sendin para pagar à los acreedores legitimos, à estos efectos les ponga tantas condiciones, ò para asegurarse, ò para rerardarles la satisfacion, que es lo mas verosimil, y que para resguardo del interes de V. M. quiera cumplir con vn credito falido, sin substancia, ni comprobacion, siendo tan inferior al monto, de lo que se le manda entregar.

Y con ser de tanto peso los dos daños referidos, que en el primero seria tan grauemente damnificada la Real hacienda, y atrauesarse en el segundo el interes particular de tantos indiuiduos, y la destruccion de vn Reyno, en que tanto costò restaurarle à esta Corona; no sera inferior el tercero daño, en que es interesada la causa publica, por la buena administracion de justicia, que peligrará, si à los Tribunales Superiores no se les conserva en todo el decoro, y auctoridad conque fueren establecidos.

Y assi, Señor, lo que el Presidente, y Oidores de esta Chancilleria, vnicamente sienten, es tener preuisto el perjuizio de la Real hacienda, y la ruina de tantos interesados, y que extinguido el Consejo de Poblacion, è inhibida

ta Chancilleria, quedarán solo sus Ministros por testigos de estas lamentables consecuencias, para digerir con el calor de su sentimiento, lo que no podrán atajar con la fuerza de la razon; y aunque les ha parecido conveniente reprimir, y no expresar la mortificación, que les ha causado esta novedad, no esperada; y à su parecer no merecida; de que sin que precediese muy exacto conocimiento, se tomáse resolución de extinguir el Consejo de Poblacion, que ha cerca de 100. años está radicado en esta Real Chancilleria, y que para que saliese esta repentina resolución, no se descubrió otro motivo, que el de averlo así capitulado vn Asentista, expidiéndose la Real Cedula por otra vía de la que se formó, no pudiendo la Junta donde se ajustó este asiento admitir semejante condición, respecto de que este punto toca privativamente al vuestro Consejo; por cuya vía se expidieron todas las Reales Cédulas, así para la confiscacion de estos bienes, y poner cobro en ellos, como para que se administrasen por el Consejo de Poblacion, que solo ha estado pendiente del de Hacienda, ò Junta de Presidios, en quanto à la distribución del dinero cobrado de estos efectos.

Esta resolución, en la forma referida, aunque ècde en gran desdoro de la Chancilleria, y conócido detrimento de la auditoridad, con que se conserva; y mantiene en ella la inmediata representación de la Real persona de V.M. administrando justicia con la rectitud, y entereza, que es notorio, en el distrito que está à su cargo; lo que mas sienten, es el justo rezelo de las malas resultas; que se pueden seguir contra su respecto; tan conveniente para que se consiga en todo vuestro mayor servicio; y pareciendoles no incurrir en la nota de apasionados, por el descredito que se puede ocasionar à sus personas, y à la Comunidad en que están sirviendo; ocurrieron con las anticipadas consultas, que remitieron, así por el Consejo de Poblacion, como por el Acuerdo general, que los precisa à contribuir con su recto zelo; à lo que sintieren es mas conveniente, luego que tuvieron la primera noticia de que se tratava de tomar por arrendamiento esta renta; aun sin auer podido prescindir lo horroroso de las condiciones, con que se ajustó, sin auer antes de su admission mandado informar à la Chancilleria, que tenia bien penetrados los primeros mouimientos de las personas que influyeron, encaminados à la resolución de este asiento, los despreciaron, conociendo su debilidad; y dañada intencion, que viendola ya tan conualecida, y que han conseguido su intento, pretextado con falsos supuestos, y aparentes coloridos, para que pareciesse bien à los primeros Ministros, que han intervenido en su reconocimiento, y admission; no parece será juicio temerario presumir, que los que han podido obscurecer la razon, ayan tenido mano, para que las referidas consultas no se viesen, ò no se les aya dado el justo aprecio, que merecen; logrando así los primeros influyentes en esta nouedad sus intereses, de que se hallauan desquitados, y vengando sus injustas quejas, y desordenadas passiones, para invadir el zelo, integridad, y pureza de los primeros Ministros.

Quienes ayan sido estos primeros influyentes, no se ignora, y que conuencidos con la fuerza de la justicia, conspiraron, para vulnerar su respecto, y causar mortificación, à los que por su justo proceder, y entereza indefectible en el cumplimiento de sus obligaciones, son dignos de remuneracion, y recompensa.

Estando en esta Corte el Lic.D. Diego de Flores y Valdes, para venir à la Presidencia de esta Real Chancilleria, por el mes de Febrero del año pasado

passado de 1686. fue precisado por los primeros Ministros de V. M. con grande repugnancia suya; à que se encargasse de la Superintendencia general de todas las rentas Reales en este Reynado, y dando principio al desempeño de su obligacion, aplicò todo su cuidado haciendo exactas diligencias para atajar la exorbitancia de los arrendadores, que siendo muy asistidos, en orden à que cobrasen los efectos de sus rentas, repugnauan entrarlos en arcas por poder diuertirlos à su arbitrio, y mayor conveniencia. Tambien se aplicò à atajar, y extinguir el desorden de despensas de carne, y pescado en algunos sitios priuilegiados; à exterminar vn numero excessiuo de metedores, y bandidos, y juntamente al mejor cobro, y gouerno de los efectos de Poblacion; y auendolo conseguido todo à costa de su infatigable desvelo, y trabajo, y tan desnudo de interes, que solo retuvo en si la administracion de la feda, por ver esta renta tan defcaecida en sus valores, como es notorio; sin auerse aplicado à si parte alguna de los defcaminos, que distribuyò en focorro de Conuentos pobres, y de particulares necesitados.

No diò refugio al Receptor de Poblacion, y de Penas de Camara, que se hallaua retirado por los apremios, conque el Oydor mas antiguo, en virtud de despachos que tenia, le estrechaua à que fuesse à esta Corte, à dar sus quantas de estos dos officios, y del de pagador, que siruio algunos años; este Receptor se puso en vn retraimiento en esta Corte, y no hallando medio para su despacho, si no se presentaua en la carcel, esparciò quejas injustas, y coligado con arrendadores mal contentos, y otros quejosos, conspiraron forjando su primer veneno, sentando, que la renta de Poblacion estaua perdida, y que se repartian salarios, y luminarias, y hazian otros gastos excessiuos, que auian introduzido.

Lograron en este primer passo fuesse motiuo, para que auiendo se pedido certificacion de todos los salarios, luminarias, y demas gastos, que se auian hecho de 10. años à esta parte, se despachasse vna Real Cedula, expedida por la Junta de Presidios, para que se restituyessen en las arcas, siendo reprehendido, y conminado el Presidente, si no lo executasse dentro de 30. dias, que su salario ha constado siempre de 400. ds. y 200. à cada vno de los dos Oydores, y al Fiscal, que es lo que han percebido de ayuda de costa por su asistencia, que assi modestamente lo representaron; y que en quanto à las luminarias, que eran contingentes, pues fueren passar años sin que les tocasse, las auian recebido con la buena fe de hallarlo assi practicado por sus antecessores; y que en las quantas que se auian remitido à esta Corte constaua esta aplicacion, y tacina, y virtualmente se auian aprouado.

A esto se siguiò el manifesto impresso en forma de memorial, hablando con V. M. que llegò por el correo à esta Ciudad, y à otras partes, remitido desde esta Corte con sobre escrito à diferentes personas, manifestandose por el, assi por su mal metodo, como por contener lugares de la sagrada Escritura mal aplicados, auer sido su autor algun moderado Theologo indifcreto, que à caso se hallaua apasionado de alguno que le tocava, que huiesse sido dependiente en el Consejo de Poblacion; y que lleno de las quejas de este, y asistido de las malas noticias que le ministraron otros que auian tenido por pesado el yugo de la justicia, se arrojò à violar su sagrado, incurriendo en tan irremissible culpa, publicando este libelo infamatorio, que por execrable, y sacrilego le mandò recoger el Consejo de la Suprema Inquision; en que à todos los Ministros de esta Chancilleria en vn parrafo generalmente infamaua sus justos procedimientos, sin reseruar el sagrado de

de V. M. y de sus primeros Consejeros, siendo todo el demas contexto contra el Presidente, tratandole como à hombre incognito, de fortuna, y que, aua ascendido sin meritos à los puestos que ha tenido, y que era liuiano, y codicioso.

Siendo tan notorio, que por su ser natural, es de vna de las casas mas esclarecidas de Asturias, de que han salido Presidentes de Castilla, y de las Chancillerias, Prelados de las mayores Iglesias de España, y Ministros de los Consejos, y que en la graduacion de sus estudios salió à la Fiscalia de esta Chancilleria, hallandose Colegial huesped del mayor de Ouiedo, y con Cathedra de Visperas de Salamanca.

Que hallandose Oydor pasó à la Auditoria de Rota, donde sus meritos, y justificado proceder, mouieron à su Santidad à que le hiziesse gracia del Deanato de Toledo, y de dos Beneficios simples, y à V. M. à que le presentasse para el Arçobispado de Palermo, y por auerse escusado, le hizo merced de la Presidencia de esta Chancilleria, à que tuvo la misma repugnancia, que manifestó para no encargarse de la Superintendencia general de las rentas Reales, desleando solo retirarse à residir su Prebenda.

Siendo su pureza deuida manifesta à todos, y su zelo à euitar, y corregir escándalos, que no se hallarà otro indiuiduo, que le aya notado, ni arguido de la mas leue accion immodesta; su natural serio, que compone à todos, y causa veneracion, y respecto, y retirado aun de las diuersiones honestas, incansable en la continua, y pesada tarea del gouierno de la Chancilleria, y de todas sus dependencias; benignissimo para el despacho de los miserables, y constante, è indefectible para redimirlos de la opresion de los poderosos.

Como puede ser ambicioso, quien no apreció la crecida renta del Arçobispado de Palermo, Metropoli, y cabeça del Reyno de Sicilia, y tan delectoso pais? Quien tuvo repugnancia para venir à esta Presidencia, y hizo repetidas instancias para exonerarse de la Superintendencia general de las rentas? Quien no hizo aprecio de la conservaturia de las rentas Reales del Reyno de Murcia, asegurandole el arrendador 211. ds. de salario, ò lo mas que quisiesse, solo por tener su proteccion, y que la subdelegasse en la persona que eligiesse? Quien no ha apetecido la subdelegacion de asiento, auriendole ofrecido mayores gajes, que los que tiene por la Presidencia, y le ha impugnado por no grauar su conciencia, considerando, que con las rentas que goza Eclesiasticas, y salario de su plaça, tiene sobrada congrua para mantener el porte decente de sus puestos.

Como pudiera vitilzarse de los efectos de Poblacion, que entran, y salen de las arcas de tres llaues, con tantas intervenciones, que no dexan requicio para que se pueda hazer el menor fraude, ni diuertirse sin toda legitimacion; y assi, no llegó el manifesto à manos de persona, que no le abominasse por nefando, y fementido, aunque esto no le pudo escusar del dolor de tan aleuosa herida, executada contra sus notorias obligaciones, contra su modestia, y ajustada vida, regulada conforme à el estado que professa, y contra su integridad, y desinteres.

Y si bien se ha conservado immutable, y con grande serenidad de animo, por la seguridad de su buena conciencia, que es el mejor testimonio pa-

ra desvanecer calumnias, que aunque por los primeros Ministros de V. M. fueron despreciadas; con todo, reconociendo, que su buen obrar, propassandose su recto zelo en el cumplimiento de sus obligaciones por el mayor servicio de V. M. auia sido motiuo, è instrumento para esta tan estraña conspiracion, leuantada, è influida por hombres notoriamente estragados, y que no se passò à hazer la menor indagacion de los autores, de tan horrible maldad, que se pudieran descubrir, para que su castigo siruiesse de exemplo, y escarmiento; rezelandose prudentemente, de que este delito, despreciado, ò tolerado, diessè audacia à otros para mayores insolencias, solicitò exonerarse de la Superintendencia general, y por no auerle admitido, hizo dexacion; subdelegandola en la justicia ordinaria, para que assi se diessè prouidencia al cobro de las rentas.

Pero conseguida esta quietud, y hallandose sin rezelo de castigo los que pudieron contenerse en lo mal obrado, passaron à maquinare este nueuo assiento de la Poblacion, solicitando à D. Juan Sendin por medio de su official de libros, que lo auia sido en esta Ciudad del arrendador de la renta de los azucares; y este, y el Receptor, se presume con vrgentissimos, è indubitados indicios, fueron los autores de la fabrica del nueuo assiento, y como hombres ciegos, y apassionados, no atinaron à proporcionarla, y facieron vna monstruosidad impracticable, tan en deservicio de Dios, y de V. M. y contra tan repetidas demostraciones de su Catholico, y benignissimo animo.

Si pudo ser el motiuo, para que los primeros Ministros, con el justo, è innegable zelo de sus grandes obligaciones, y superior comprehension, affintiesen à que podia ser mejor esta nueua forma de administracion, por reconocerse, que en la del Consejo de Poblacion se estan deuiendo de atrasados 700j. ds. Se satisface conchuyentemente à esta vnica objeccion.

Lo primero, que estos atrasados, por el año de 1629. importauan mas de 170. qs. y se han ido aumentando desde el año de 1649. en que le han precedido ocho Presidentes; à los quales no se les deue imputar la mas leue culpa, si se atiende, y haze reflexion; à que desde dicho año ha estado este Reynado generalmente infestado dos vezes de peste; à las baxas de moneda, que se han promulgado; al subido precio de los granos desde el año de 1677. hasta el de 1680. por la esterilidad continuada; à la que se padeciò en los años de 1683. y de 1684. con la grandè sequedad del primero, è inundacion del segundo, perdiendose las sementeras, arruinandose las casas, y molinos, pereciendo los ganados, quedando destruidas las huertas, oliuares, y encinas, y en muchas tierras de labor mudada la forma, y tan llenas de piedras, y arena, que quedaron infrutiferas.

A estos 2. años de calamidad, se siguieron los dos siguientes con la epidemia general en toda la Andaluzia, y Castilla, que dexo desollados los Lugares, assi por la grande mortandad, como por ser sin numero los mendigos, que se esparcieron por las Ciudades, manifestando el exterior de sus personas, y su gran desnudez, su extrema necesidad; con cuyos motiuos V. M. en los años de 1686. y 1687. auendose comprouado por los Administradores generales, se sirviò de remitir de todas las rentas Reales, que parauan en primeros contribuyentes, à vnos la mitad de lo que deuian, y à otros la tercia, ò quarta parte, conforme à la mayor necesidad, concediendo plaços com-

competentes para lo que restassen deuiendo, quitando àl mismo tiempo los nuevos impuestos de los Reales seruiçios de Millones, y desde los quatro años por ciento, al qual se le quitara el quinto, y el sexto, y el quinto de los otros.

Y aora nueuamente por Decreto de 6. de este mes, refiriendo V. M. quanto se ha seruido de continuar sus aplicaciones à componer el mal estado en que se hallan estos Reynos por su despoblacion, y falta de comercio, auenduose tenido diferentes juntas particulares, y sobre los mecaos discurridos en ellas, y mandado al Consejo consultasse lo que se le ofrecia, y visto todo, y conferido en nuestra Real presençia, repetidas vezes, y auengdo reconocido la necesidad de aliuir los pueblos, y de dotar la causa publica, se ha seruido V. M. de resolver, que mientras se pueden lograr otros mas substanciales, para cuyo logro son necessarias otras preuias, y disposiciones, se perdone al Reyno todo lo que se estuviere deuiendo por primeros contribuyentes, y no parare en las justicias, o personas à cuyo cargo huuiere estado la cobrança de lo que toca al seruiçio de Millones, hasta el tercio de Março del año de 1686. inclusive, y en lo que toca à alcaualas, y diezmos, hasta el de Abril del mismo año, tambien inclusive, y assimismo, que cesse la contribucion del derecho de los pescados frescos de los rios, perdonando lo que hasta aora se deuiere de èl, y no estuviere en poder de las justicias, o personas à cuyo cargo huuiere estado la cobrança, encargando, que en todo lo posible se mire por el mayor aliuio, y menor vejacion de los pueblos, y para que assi los vassallos de V. M. puedan respirar conualeciendo del descaecimiento, y extremidad en que se hallan con la experiencia de tan repetidas calamidades.

Pues siendo innegable, que se han padecido tantas desde dicho año de 1649. hasta el de 688. en los años mas fatales de los referidos, quando estaua cerrado el comercio, seria possible poner cobro à tantas, y tan menudas partidas? Y no fiendolo quanto podian importar estos atrafados? Que quando no compongan la suma de los 7000. ds. con vna corta cantidad, que se dexasse de cobrar en los demas años, se llenaria, sin ser culpable esta demora à los Presidentes, estando à su fauor la presumpcion, de que Ministros tan grandes, escogidos para puesto de tanta graduacion, pusieron todos los medios convenientes en orden à que se consiguièssè el mayor cobro de estos effectos.

Y no siendo culpable à los ocho Presidentes, que han precedido, como lo serà al actual? Que en su tiempo, con sus exactas diligencias, ha conseguido en los veinte meses, desde que entrò à servir la Presidencia, hasta fin del año proximo passado de 1687. que entrassèn en las arcas mas de 50. qs. que es la mayor cobrança que se ha hecho en muchos años: y como no parecerà muy extraño, y horroroso, que de vnas manos, en que se ha reconocido tan ventajosa la administracion, se passè à las de vn Asientista, que con las condiciones de su asiento causarà los daños, y perjuizios referidos, y amenaza otros irreparables, con notorio detrimento de la Real hacienda, ajamiento, y opression de tantos interesados, con tan manifesto perjuizio de la causa publica, defdoro de esta Real Chancilleria, y descredito de sus Ministros: todo lo qual es contra el rectissimo animo, y Catholico zelo de V. M. que con tan entrañable amor, y commiseracion se desvela discurriendo medios para el mayor aliuio de sus vassallos, como con tantas expressions se manifiesta en este vltimo Decreto, y en los antecedentes.

A cuyo

A cuyo fin, el mas rendido Ministro de V. M. que no es de los que se compone el Consejo de Poblacion, ni està immediato à ferlo, ni ha dependiente fuyo se le ha encargado comission alguna para la cobrança de estos effectos, que lo mismo podrà constar instrumentalmente de los mas Oydores, considerandose precisado de todo el punto, y peso de su obligacion, y en discargo de su conciencia expressa su dictamen, repitiendose à vuestros Reales pies con esta obsequiosa, y rendida representacion, esperando, que si pareciere errada, ha de merecer el perdon de su indiscreto zelo conque lo encamina, el amor, y lealtad conque sirve à V. M. cuya Catholica, y Real persona guarde Dios, como la Christiandad ha menester. Granada Fcbre 20. de 1688. años.

*Doctor D. Fernando Travedra
de Paz.*